



pasa LA PALABRA

Recuerda que 'pasa LA PALABRA', es un espacio para llevar la fe más allá de las páginas. En cada número te daremos una frase inspiradora, un versículo o un testimonio breve... pero con un reto especial: ¡compartirlo con alguien que lo necesite! Porque la fe se vive en comunidad, ¿te unes?

Frase para compartir:

"Encomienda al Señor tu camino, confía en Él que lo hará bien. Hará brillar tus méritos como la luz y tus derechos como el sol del mediodía."

- Salmo 37:5-6

Te invitamos a comenzar el año con un propósito espiritual sencillo y poderoso:

1- Escribe en un papel una preocupación o un arrepentimiento del año pasado. Simbólicamente, entrégaselo a Dios en oración (puedes romper el papel). Confía en que Él puede crear un nuevo inicio a partir de eso.

2- Pídele a Dios que te muestre una 'señal' esta semana: un versículo, un consejo sabio, una pequeña alegría que te indique que vas por buen camino.

PARA REZAR DURANTE EL MES DE ENERO

Señor Jesús, tú guías sabiamente la historia de tu Iglesia y de las naciones, escucha ahora nuestra súplica.

Nuestros idiomas se confunden como antaño en la torre de Babel.

Somos hijos de un mismo Padre que tú nos revelaste y no sabemos ser hermanos, y el odio siembra más miedo y más muerte. Danos la paz que prometes tu Evangelio, aquella que el mundo no puede dar.

Enséñanos a construirla como fruto de la Verdad y de la Justicia. Escucha la imploración de María Madre y envíanos tu Espíritu Santo, para reconciliar en una gran familia a los corazones y los pueblos. Venga a nosotros el Reino del Amor, y confírmannos en la certeza de que tú estás con nosotros hasta el fin de los tiempos. Amén.

Autor: Padre Ignacio Larrañaga

NÚMERO 152 • ENERO DE 2026

LEVÁNTATE

Boletín Nacional de la Pastoral Penitenciaria



«La verdadera Paz»

Querido hermano: En estos momentos donde los muros parecen restringir la libertad, los invitamos a compartir una sencilla reflexión sobre el don de la paz; aquella que ninguna circunstancia externa puede arrebatarnos: la paz interior, esa serenidad del alma que nace de saberse amados y acompañados, incluso en la prueba más dura.

El Papa León XIII, en su encíclica Rerum Novarum, aunque centrada en la justicia social, nos recordaba algo fundamental: la verdadera paz no es solo la ausencia de conflicto, sino el fruto del orden, la justicia y, sobre todo, de la caridad. Y la primera caridad, el primer amor que debemos cultivar, es hacia nosotros mismos y hacia Dios que nos sostiene, aceptando nuestra realidad con esperanza.

Hoy, en sus celdas, ustedes son testigos privilegiados de una verdad profunda: la paz del mundo comienza en el corazón de cada persona. Cuando ustedes, en medio del dolor, la soledad o la incertidumbre, eligen no ceder al rencor, a la desesperación o al abatimiento, están construyendo un santuario de paz dentro de sí mismos. Ese santuario es inquebrantable.

La reclusión puede aislar, pero no tienen el poder de aislar el alma si esta se abre a la gracia, al perdón y a la memoria del amor. La paz interior se nutre de:

Si desea contactarnos puede dirigirse a:

Servicios Pastorales, Obispado de Pinar del Río

Calle Máximo Gómez N° 160 e/ Ave. Rafael Ferro y Comandante Pinares, Pinar del Río, Cuba. CP 20100.

ó a través de nuestro correo electrónico: spastoral@obipinar.co.cu

'En el silencio del corazón, Dios habla'.

Santa Teresa de Calcuta

La aceptación serena de lo que no se puede cambiar.

·El valor para pedir y ofrecer perdón, sanando las ataduras del pasado.

·La esperanza puesta en un mañana mejor, aquí o en la vida eterna.

·La oración o la reflexión silenciosa, donde encontramos la fuerza que nos supera.

En la Jornada Mundial de la Paz de este año, el Papa León XIV nos invita a reflexionar sobre la paz como camino de esperanza. Ustedes, desde su situación, pueden ser artesanos de esa esperanza. Su paz interior, su capacidad de resistir con dignidad, de encontrar un gesto amable para quien comparte su sufrimiento, de ofrecer su pena por la paz del mundo, es un testimonio poderosísimo. Es una luz que brilla en la oscuridad y que inspira a quienes los rodean —familiares, compañeros, custodios— a creer en la posibilidad de la reconciliación y la paz.

No están olvidados. La Iglesia y muchas personas de buena voluntad los llevan en el corazón y rezan por ustedes. Su camino, aunque arduo, tiene un sentido profundo. En la cruz, Jesús experimentó el abandono y el dolor máximo, y desde allí nos regaló su paz. Que esa misma paz, que supera todo entendimiento, guarde sus corazones y sus pensamientos.



‘La paz nace de un corazón desarmado que se deja bendecir por Dios’.

Papa León XIV

Este mes celebramos

Día 1º: Santa María, Madre de Dios.

Jornada Mundial de la paz

Día 4: Epifanía

Día 11: Bautismo del Señor

Día 23: San Ildefonso. Patrono de Guane

Día 24: San Francisco de Sales, Patrono de los Comunicadores Sociales

Día 25: Domingo de la Palabra



- ¿Quién es más grande, el sol o la luna?

La luna, porque la dejan salir de noche.

...

¿Cuál es la montaña más limpia?

El volcán, porque primero echa cenizas y después lava.

Para reflexionar...

La semilla y el cuenco de tierra

Un discípulo se lamentaba ante su maestro:

—Tengo tantas ideas, tantos sueños y palabras que me inspiran... pero se pierden, como si nada creciera en mí. El maestro le entregó una semilla y le dijo: —Llévala contigo.

El discípulo la guardó en el bolsillo. Pasaron los días y, al volver, mostró la semilla seca: —¿Ves, maestro? Nada ocurrió.

El anciano sonrió y le dijo:

—No basta con que la semilla exista; debes darle un lugar donde echar raíces.

Entonces lo llevó al jardín y le entregó un cuenco de barro lleno de tierra húmeda.

—Ponla aquí, cúbreala, riégala. Luego guarda silencio y obsérvala sin prisa.

El discípulo obedeció. Al principio parecía inútil. Pero una mañana, un pequeño brote verde emergió de la tierra. El maestro lo miró y explicó:

—Así es también con tu vida. Las semillas que recibes —una palabra, un sueño, una intuición— no florecen si las llevas en el bolsillo de la prisa. Solo germinan cuando les das atención, silencio y discernimiento.

‘Sé el cambio que quieres ver en el mundo.’

Mahatma Gandhi